Introducción: JESUCRISTO EL MAESTRO

Vamos a examinar el suceso de mayor trascendencia registrado en los anales de la educación cristiana, en el tiempo que la humanidad lleva de la existencia sobre la tierra. Y, al hacerlo, forzosamente tenemos que referirnos al Maestro por excelencia, quien, siendo la esencia de la divinidad misma, se torno a la humilde condición y nos dejo la estela luminosa de Sus enseñanzas. El tratamiento de la materia de esta lección platea una interrogante: ¿Como pasó Jesucristo los tres años de su ministerio público? Siendo su vida un evento singular en la historia humana, es fácil comprender que la actividad de esos años se convierte en la indicación por excelencia de los valores adecuados en la vida terrenal.

Si consultamos cuidadosamente los Evangelios, hemos de encontrar que Cristo, siendo sustancialmente mucho mas e lo que en apariencia parecía, era siempre en Maestro, y que el enseñar fue su principal ministerio.

De las noventa ocasiones n que varias personas se dirigieron a El a lo largo de la historia evangélica, sesenta veces le llamaron "Maestro o Rabí". Aun sus mismos enemigos, a veces, le nombraron así (Mr.12:13-14). Sus discípulos, como es fácil comprender, con mucha frecuencia le llamaron así, y aun en una emergencia le pidieron"¿Maestro no tienes cuidado que perecemos? (Mr 4;38) y, por fin, el se aplico este titulo a si mismo diciendo"Vosotros me llamáis Maestro y Señor; y decís bien, porque lo soy" Jn 13:13

Cristo vino al mundo judío con los mismos métodos empleados por los rabies de aquí entonces, rodeados por un grupo de discípulos escogidos con el objeto de prepararlos para que continuaran su obra, enseñando en el templo, en la sinagoga, por las calles y los campos, refiriéndose a las Escrituras mismas, dando o instrucción publica y privada, utilizando el discurso y la parábola. Sin embargo fue evidente para el pueblo que este "nuevo Rabí" poco tenia que ver con los demás. Había en el ejercicio de su ministerio tal atractivo y autoridad como no encontraron jamás en los otros maestros. Así pues llegaron a la conclusión como han llegado los pensadores de los siglos siguientes de que Cristo es el Maestro de maestros. Así es como el catedrático de Historia de la Educación del la Universidad de Nueva Cork ha titulado dos de sus libros "Jesús el Maestro del Maestros" y "Jesús Nuestra Norma." Y este lugar se le ha sido concedido aun por aquellos que no siempre están de acuerdo con las doctrinas que el enseño.

Examinemos pues el ministerio de Cristo desde el punto de vista pedagógico para aprovechar no solo de las riquezas de sus Enseñazas, sino también el ejemplo inigualado de Su magisterio.